

ESTE PERIODICO

SE PUBLICA TODOS LOS MARTES,

JUEVES Y SABADOS.



SE SUSCRIBE

EN LA IMPRENTA DEL GOBIERNO,

CALLE DE LA FORTALEZA Nº 23.

GACETA DEL

GOBIERNO

DE PUERTO-RICO.

PARTE OFICIAL.

ORDEN DE LA PLAZA.

SERVICIO PARA EL 12 DE ABRIL DE 1853.

*Gefe de dia.*—El Mayor Comandante graduado, Capitan D. Felipe Romero.

*Cuerpos de servicio.*—Los de Asturias, Iberia y Artillería.

*Rondas.*—Los de Iberia y Asturias.

*Visita de Hospital.*—El Capitan D. Demetrio Altés.

*El Excmo. Sr. Capitan General con fecha 8 del actual me dice lo que copio:*

“Excmo. Sr.—El Sr. Subsecretario del Ministerio de la Guerra en 1º de Febrero próximo pasado me traslada la Real orden siguiente.—Excmo. Sr.—El Sr. Ministro de la Guerra dice hoy al Director general de administracion militar lo que sigue.—He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de un expediente instruido á consecuencia de la Real orden circular de 31 de Octubre de 1845, por la cual se previene que ningun empleado dependiente de este Ministerio perciba mas sueldo en el empleo de Ejército que obtenga, que el que le corresponde al efectivo que ejerza en su arma ó instituto. Enterada S. M., teniendo presente por una parte el objeto que motivó aquella Real disposicion, que fué aliviar el presupuesto de la Guerra, haciendo las economías que fueran compatibles con el servicio público, y considerando por otra parte que la expresada medida debia ser un tanto modificada, á fin de que sin gran recargo del presupuesto, parte de los indicados individuos, pasado un plazo, puedan gozar de lleno de las gracias dispensadas por la Real munificencia, se ha servido resolver lo siguiente.—Art. 1º Todo Jefe ú Oficial de los Cuerpos de Estado Mayor, Artillería é Ingenieros, que á la fecha de esta orden llevase dos años de posesion de uno ó mas empleos superiores al que ejerce en el arma ó instituto á que pertenezca, empezará á gozar desde ella del sueldo marcado al inmediatamente superior: los que en dichas circunstancias carecieren de las de llevar los dos años de posesion expresados, en cuanto transcurran estos empezarán á percibir el sueldo del empleo inmediato superior con que se hallen agraciados.—Art. 2º El que se encuentre en posesion de dos ó mas empleos, no disfrutará mas sueldo que el del inmediato superior al efectivo que ejerza, caso de haber transcurrido desde la concesion el plazo señalado en el anterior artículo, y cuando ascienda en su arma ó instituto, desde dicha fecha se empezarán á contar los dos años para, cumplidos que sean, poder entrar en el goce del sueldo del empleo de Ejército inmediato superior que posee. El que hubiese ascendido por rigurosa escala y antes de verificarlo se hallare igualmente en posesion de dos ó mas empleos superiores al que desempeñaba en su arma ó instituto, no

entrará á percibir el sueldo del empleo inmediato, sino en el caso de llevar dos años de ejercicio en el empleo del Cuerpo donde sirve, y en caso contrario aguardará para entrar en dicho goce á que transcurran los dos años mencionados, contados desde la fecha del último ascenso en el arma ó instituto á que pertenezca.—Art. 3º A todo individuo de los referidos Cuerpos á quien en lo sucesivo se le confiera empleo superior al que ejerza, no gozará del sueldo que á aquel corresponda hasta pasados los dos años que preceptúa el artículo 1º.—Art. 4º Los Jefes y Oficiales que por consecuencia de esta Real orden entren á percibir el sueldo de los empleos superiores inmediatos que obtengan, ó los que en adelante tengan opcion á ellos si sirven en institutos montados, no gozarán mas raciones de pienso que las asignadas al empleo que ejerzan en su Cuerpo.—Art. 5º Segun lo dispuesto en el artículo 1º de la Real orden del 6 de Agosto de 1839, los empleos superiores de los Jefes y Oficiales de los Cuerpos de Artillería, se considerarán todos como de Infantería para el percibo de los sueldos que puedan corresponderles.—Art. 6º Los Directores de los Cuerpos de Estado Mayor, Artillería é Ingenieros, cuidarán de dar noticia exacta y puntual á este Ministerio, de las fechas en que fenecen los plazos, á fin de poder comunicar las órdenes oportunas á la Direccion general de administracion militar.—De Real orden comunicada por dicho Sr. Ministro lo traslado á V. E. para su conocimiento y demás efectos.—Lo transcribo á V. E. para que se sirva comunicarlo en la orden general de la Plaza.”

Lo que se efectúa en la de hoy en cumplimiento de la anterior prevencion y para que llegue á noticia de los Sres. Jefes y Oficiales á quienes esta Real orden pueda interesar.—El General 2º Cabo Gobernador militar interino.—ESPAÑA.

NOS DOCTOR D. GIL ESTEVE,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE PUERTO-RICO, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL ORDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, DEL CONSEJO DE S. M. &c. &c.

*Al Ilmo. Cabildo de la Santa Iglesia Catedral, á los Venerables Vicarios Foráneos, Curas Párrocos, Rejentes, y demás Eclesiásticos, y á todos los fieles de esta nuestra Diócesis, Salud y gracia en Nuestro Señor Jesucristo.*

TRES años han transcurrido, estimadísimos Diocesanos, desde que vuestro amante y amado Prelado fué acometido de una tan peligrosa como molesta oftalmia, la cual, léjos de ceder al impulso de los remedios prescritos por los facultativos, ha ido cada dia tomando incremento, por manera que en los últimos diez meses han sido seis los ataques que ha sufrido de tan penosa enfermedad.

Ya desde un principio desconfiaron los Físicos del logro de una curacion radical por los remedios ordinarios, y designaron como único capaz de destruir el humor herpético que la produce los baños sulfúricos de la Puda: mas considerando el Prelado que esto no le era ase-

quible sin separarse de la grei que la Divina Providencia le confiara, y que debian interrumpirse por necesidad la organizacion moral de la Diócesis y demas mejoras que tenia premeditadas desde su elevacion al Episcopado, no se resolvió á ello con la confianza de que tal vez conseguiria con el decurso del tiempo su curacion y alivio sin los indicados inconvenientes.

En este estado de perplejidad y fluctuando siempre entre el temor y la esperanza ha permanecido hasta mediados de Marzo último en que mientras los facultativos le constituian en la alternativa de tomar los mencionados baños este verano, ó de correr el inminente riesgo de perder la vista, se recibió la Real orden de 10 de Enero, expedida á instancia de su Hermano, autorizando á nuestro dignísimo Capitan General á fin de concederle el Real permiso para trasladarse á la Península, si así lo exigia el estado de su salud. La coincidencia de haberse recibido esta Soberana disposicion, sin que el Prelado haya tenido en ello la menor parte, y en el momento mismo en que los facultativos le inculcaban la apremiante necesidad de los baños; le ha decidido á emprender su viaje, que (con el favor de Dios) se verificará en la fragata *Polimnia*, saliendo de este puerto del 26 al 30 del actual.

Esta sencilla reseña, mis amados Diocesanos, bastará para que tengais una idea exacta de los poderosos motivos que obligan al Prelado á separarse de vosotros por algun tiempo; y en medio de la afliccion profunda que le causa esta resolucion, le queda el consuelo de que sobre la probabilidad ó certeza de conseguir de esta suerte el restablecimiento de su quebrantada salud, tendrá ocasion de acercarse al Trono de nuestra Augusta Soberana para presentar á su alta consideracion las necesidades espirituales de este país y conseguir de su piadoso corazon las importantes reformas que tanto anhelamos y que han sido dispensadas ya á las Diócesis de Canarias, Cuba, Habana y Filipinas. Con esta esperanza, amados Diocesanos, y confiado en las inefables promesas de nuestro adorable Redentor, emprenderemos nuestro viaje; y aunque separados corporalmente, continuaremos como en medio de vosotros con el espíritu y nuestro paternal afecto, dirigiendo á todas horas, de dia y de noche las mas fervientes oraciones al Altísimo para el logro de vuestra eterna felicidad.

Y vosotros, amados hijos en Jesucristo, grei predilecta, corona y gozo nuestro, ¿permaneceréis indiferentes en esta ocasion? No es de esperar del respeto, sumision y cordial cariño que constantemente habeis guardado á vuestro amante Prelado. Vosotros sabreis unir á él en un mismo espíritu de caridad fraternal; vosotros unireis vuestras fervorosas súplicas á las suyas; y no hay que dudar, rogando de mancomun lo que ha de redundar en utilidad de todos; conseguiremos del Padre de las Misericordias el auxilio oportuno en nuestras urgencias y necesidades.

Durante nuestra temporal ausencia, quedará encargado de la direccion y gobierno de esta Diócesis el Licd. D. José Oriol Cots, nuestro Provisor y Vicario general, y en sus ausencias y enfermedades D. Lorenzo de So-